

CAMBIOS RECIENTES DE LA GANADERÍA VACUNA EN ASTURIAS

FRANCISCO FEO PARRONDO

Departamento de Geografía
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN

La ganadería vacuna es la principal actividad y fuente de ingresos del campesinado de Asturias, aportando aproximadamente tres cuartas partes de las rentas agrarias del Principado, cifra que constata la dependencia de este sector de una especialización productiva muy acusada que se centra en vacas de raza frisona para leche y asturiana de los valles, asturiana de la montaña y pardo-alpina para carne. Esta dependencia se acentúa territorialmente al concentrarse la producción láctea en las zonas próximas a la costa, especialmente en la parte occidental, y la cárnica en las montañas del interior, con un sistema intensivo en el vacuno de leche y extensivo en el cárnico con pastos de marzo a octubre y piensos compuestos y forrajes en invierno.

La importancia del vacuno en el medio rural asturiano se ha acentuado aunque, en 1976, ya era la provincia española con mayor número de vacas, tendiendo a especializarse en función del medio natural, edad de los titulares de explotación, cuotas lácteas, proximidad de centrales lecheras y/o mataderos, etc. El ingreso en la UE jugó un papel decisivo en el vacuno de leche por las cuotas y la necesaria especialización productiva. La ubicación de industrias lácteas como CLAS y Danone mantiene el sector pese a los límites de producción y bajos precios percibidos por los ganaderos. Los mataderos se localizan fundamentalmente en la zona central al igual que el mercado de Pola de Siero, el mayor de vacuno de España desde 1999. La concesión de IGP Ternera Asturiana en 2003 ha propiciado la revalorización de carne de vacuno asturiana.

Mientras, otros subsectores ganaderos como ovino y caprino tienden a reducirse y el equino casi desapareció con la mecanización y solo pervive para turismo rural en cantidades insignificantes. El porcino y avícola se destinan casi exclusivamente al autoconsumo campesino.

ABSTRACT

Cattle farming is the main activity and source of income for farmers in Asturias, accounting for approximately three fourths of the agricultural income in the Principality. This figure affirms the dependence of this sector on a very notable specialised production focused on Holstein cows for milk and asturian valley, asturian mountain and spanish alpine dun cows for beef. This dependency is delineated territorially as milk production is concentrated on the coast, especially in the west, and meat in the interior mountains. There is an intensive system for milking cows and an extensive one for beef with pasture from march to October and prepared feed and forage in winter.

The importance of cattle in the asturian rural environment has grown although in 1976 it was already the spanish province with the most cattle. It has tended towards specialisation based on the natural environment, age of the farm owners, milk quotas, proximity of milking facilities and/or slaughterhouses, etc. When Spain entered the EU dairy cattle farming was decisively affected because of the quotas and the need to specialise production. The installation of dairy industry like CLAS and Danone maintains the sector despite the production limits and the low prices which face the farmers. The slaughterhouses are mostly in the central part of the province. The town of Pola de Siero, its market, the biggest cattle market in Spain since 1999, is also located in the center. The PGI (protected geographical indication) for Ternera Asturiana (Asturian Veal) was granted in 2003 and has favoured a revaluation of beef from Asturian cattle.

Meanwhile, other farming subsectors like sheep and goats are tending to diminish and horse farming almost disappeared with mechanisation. It only survives, in insignificant amounts, for rural tourism. Pigs and birds are almost exclusively raised for the farmers own consumption.

1. INTRODUCCIÓN: SITUACIÓN PREVIA AL INGRESO EN LA UNIÓN EUROPEA

Como ha apuntado Roberto González-Quevedo, "la cultura asturiana en general tiene en la vaca uno de sus referentes más destacables. Y es que el aspecto fundamental de la economía campesina asturiana es sin duda alguna la ganadería vacuna. Por supuesto (...), hay otros elementos importantes en la vida campesina astur, pero sin duda alguna el conjunto de prácticas económicas y culturales en torno a la vaca ocupa un lugar central dentro del universo cultural de Asturias" (González-Quevedo, 2002, pp. 163). Hasta los años sesenta se mantuvo el sistema agrario tradicional de policultivo y ganadería para luego tender a una especialización y descenso acusado de ocupados en el sector agrario de 151.900 en 1959 a 81.700 en 1983 (Sineiro et al., 2007^a, pp. 271).

En 1978, la superficie de prados y pastizales destinados a la ganadería representaba el 37,5% de la Superficie Agraria Útil, superando en doce municipios el 50%. En dicho año, la ganadería representaba el 81,67% de la producción final agraria asturiana (Maceda Rubio, 1983, pp. 149, 151 y 153). Amalia Maceda constata que, en décadas anteriores, se habían invertido los papeles de agricultura y ganadería, pasando esta última de complemento (vacas empleadas para tareas de labor y producción de leche y abonos) a objetivo económico fundamental del cada vez más reducido número de activos primarios con la comercialización de leche y/o carne según las zonas (Maceda Rubio, 1983).

Con ligeros altibajos, la cabaña de bovino en Asturias pasó de 155.727 cabezas en 1910 a 412.647 en 1982, representando en este último año el 65,1% de la cabaña ganadera asturiana (Maceda Rubio, 1983, pp. 153 y 155). Este incremento de vacuno ha ido acompañado de concentración de pastos para rebaños mayores: arrendamiento de fincas contiguas de propietarios jubilados o que han emigrado, transformación en prados de tierras tradicionalmente cultivadas y/o matorrales, concentración parcelaria que eliminando muros de piedra amplía pastos, facilita la mecanización de cortar y curar hierba, abonado, cierres con pastores eléctricos, etc. La especialización en vacuno y la mecanización ha supuesto el fin de la tracción de vacas y bueyes para labrar, transportar hierba, leña y estiércol en carros y ha acabado casi con el equino (se mantiene mínimamente para turismo ecuestre) perviviendo en casi todas las explotaciones cerdos y gallinas para consumo familiar pese a las restricciones a la matanza doméstica del cerdo.

A finales del siglo XIX se iniciaron las importaciones de vacas de razas lecheras y, en 1978, representaban ya el 66,3% del censo bovino asturiano, siendo frisonas el 36,85% y pardo-alpinas el 9,17%. En este año, la leche suponía un 43% de la producción final agraria y un 54% de la correspondiente al subsector ganadero (Maceda Rubio, 1983, pp. 164, 166 y 168). En las primeras décadas del siglo XX empiezan a funcionar industrias lácteas, de las que, en 1982, había 65 que trataban alrededor de 600 millones de litros al año, de los que casi el 90% era recogido y manipulado por las siete empresas mayores, acaparando 194,99 millones de litros Central Lechera Asturiana y 116,28 Nestlé (Maceda Rubio, 1983, pp. 180, 181 y 182).

En 1980, el bovino asturiano de carne supuso 20.452 toneladas, seguido del porcino con 15.277,4 toneladas. Del vacuno, un 98,71% se destinó a consumo directo pese a la existencia de 75 industrias cárnicas que ocupaban a 781 trabajadores y se ubicaban en el centro regional (Maceda Rubio, 1983, pp. 177 y 178).

2. REPERCUSIONES DE LA PAC EN EL VACUNO ASTURIANO

Como ha señalado José Antonio Pérez, "las ganaderías asturianas llevan varios años inmersas en un proceso de adaptación al entorno comunitario, lo cual está exigiendo a sus titulares adoptar una nueva mentalidad empresarial, así como

desarrollar una auténtica reconversión de su actividad, tanto productiva como comercial, con el fin de lograr resultados que permitan mantener su actividad en condiciones económicas aceptables, ofreciendo a sus propietarios unos niveles de generación de renta equiparables a los obtenidos en otros sectores no agrarios” (Pérez Méndez et al., 2004, p. 17).

Uno de los mejores indicadores de la transformación del medio rural asturiano es el constante descenso del número de explotaciones con bovino a lo largo de las últimas décadas: 73.900 en 1962, 48.140 en 1982, 36.800 en 1989, 37.911 en 1992, 33.834 en 1997 y 22.934 en 2003, lo que significa que este último año solamente pervive el 30,98% de las explotaciones bovinas asturianas existentes en 1962 (Sineiro et al., 2007^a, pp. 272, 273 y 275; Pérez Méndez et al., 2004, p. 39). En el 2003, Asturias era superada por Galicia con 59.572 explotaciones de bovino pero superaba ampliamente las 9.217 de Cantabria (Pérez Fra et al., 2007, p. 333)¹.

El descenso ha sido muy acusado en explotaciones con menos de 20 unidades ganaderas mientras tienden a incrementarse las de mayor tamaño al dedicarse a un vacuno de carne con menos tareas (menos tiempo y trabajo en ordeño, menos gasto en luz de ordeño y tanque refrigerador al recogerse la leche cada dos días) y más fácil mantenimiento en sistemas de pasto más extensivos. Las explotaciones vacunas de leche tienen una media de 28 vacas y las de carne de 34 (Sineiro et al., 2007b, pp. 296). El cese de explotaciones bovinas continuará por envejecimiento de la población rural: en 2003, en Galicia, Asturias y Cantabria un 30% de las explotaciones bovinas no contaba con trabajadores familiares (titular, cónyuge u otro miembro de la familia) de menos de 55 años por lo que está abocado al cese de la actividad (Sineiro et al., 2007b, p. 295).

Hasta comienzos de los años ochenta el ganado vacuno asturiano tendió a especializarse en la producción láctea para luego reorientarse hacia el sector cárnico: las vacas de leche eran el 80,6% de todas las asturianas en 1982, el 70,9% en 1989 y el 43,4% en 2003, evolución muy similar a la de Cantabria (80,7% en 1982 y 54,1% en 2003) mientras en Galicia los cambios han sido mucho menores (Sineiro et al., 2007a, p. 276)².

En el 2000, la producción ganadera asturiana representó el 78% de la producción final agraria, casi el doble que el 40% de la media española (Pérez Méndez et al., 2004, p. 25). La producción bovina asturiana en el 2000 era el 77,7% de la agraria regional, solamente superada por el 77,9% en Cantabria y muy por encima del 43,7% de Galicia y del 10,7% de la media española. De los 313,6 millones de

1 El número total de explotaciones agrarias del Principado descendió de 118.191 en 1962 a 32.575 en 1998 (Rodríguez et al., 2005, pp. 87 y 91).

2 De las 370.230 cabezas de vacuno en Asturias en 1992, 266.470 eran de leche (71,97%) y 103.760 de carne (28,02%). En 1997, de las 463.439 cabezas, se destinaban a leche 205.522 (44,34%) y a carne 257.917 (55,65%) (Pérez Méndez et al., 2004, p. 37), cifras que confirman el notable cambio productivo del bovino asturiano.

euros de la producción bovina asturiana, 173,4 correspondían a leche (55,29%) y 140,2 a carne y venta de ganado (44,70%), acaparando el 8,25 y 6,19% respectivamente del total español, siendo superada en ambos casos por Galicia con 533,1 y 189,8 millones de euros. Entre Galicia, Asturias y Cantabria acaparaban en el 2000 el 24,7% del valor de los bovinos españoles, el 39,7% del de la leche y el 17,5% de carne y venta de ganado vivo (Sineiro García et al., 2007a, p. 263). En 2006, la producción final agraria asturiana ascendió a 428 millones de euros de los que el 84,8% corresponde a ganadería y el 15,2% a agricultura (fabes, manzanas para sidra, patatas y diversas hortalizas) (MERCASA, 2007, p. 442).

En las dos últimas décadas se han llevado a cabo varios planes de mejora financiados con fondos públicos para lograr una competitividad que asegurase la supervivencia de la población rural dedicada a la ganadería pero es una tarea muy difícil. Pese a la modernización de establos que facilitan las tareas de alimentación y abastecimiento de agua, limpiar el establo de estiércol y ordeño mecanizado, constatamos que los ganaderos tienen que estar pendientes todos los días de dar de comer a las vacas dos o tres veces, sacarlas a pastar, alimentar los terneros hasta su venta, cuidar a los enfermos, ordeñar, etc., careciendo de vacaciones y teniendo dificultades para descansar, ir a bodas de familiares y/o de luna de miel los recién casados, etc., motivos por los que los jóvenes se sienten poco atraídos a continuar con una explotación vacuna para la que deben comprar piensos, contar con veterinario próximo para inseminación y sanidad, vender los terneros y vacas a tratantes itinerantes por la reducción de antiguas ferias, recogida de leche por camiones cisterna, etc. Tampoco se deben olvidar los frecuentes problemas con la fauna silvestre: animales matados por lobos y zorros, prados y cultivos como maíz, patatas y fabas destrozados por jabalíes, etc. (Feo Parrondo, 2002).

Estas deficiencias de núcleos rurales pequeños, con poca y anciana población, mal comunicados, se ven afectados por escasez y lejanía de servicios educativos y sanitarios, de ocio, etc., que incitan al éxodo rural pese al incremento reciente de servicios comerciales a domicilio (pan a diario, frutas, pescado y bebidas una vez a la semana, etc.).

3. PROBLEMAS DEL SECTOR LÁCTEO: CUOTAS Y PRECIOS DE LA LECHE

El vacuno destinado a la producción láctea se vio muy afectado a la entrada en la UE por los mayores controles de calidad (más higiene y limpieza de establos) y, especialmente, por los límites impuestos por el sistema de cuotas lácteas que se pusieron en marcha en España en la campaña 1993-1994, aspecto que hizo que, entre 1994 y 2003, el número de explotaciones lecheras pasase en España de 145.000 a unas 46.000 (El País, 26-4-2003, p. 55). Este aspecto se entiende fácilmente por la difícil competitividad de las explotaciones lácteas españolas. En 2000-2001, España tiene 56.000 explotaciones con cuotas lácteas (8,72% de las de la UE15) y 1.183.000 vacas (5,71% de las de UE15) con una media de 21 vacas

(32 en la UE15), una cuota media de 104.607 kilos/explotación (182.379 en UE15) y una producción media de 5073 kilos/vaca (5808 en UE15) (El Diario Montañés, 2-12-2001, suplemento Economía y Empleo, pp. 4). En España había 28.620 explotaciones en Galicia, 7144 en Asturias y 4233 en Cantabria. Las diferencias son muy considerables con respecto a otros países de la UE: en España la media de vacas por explotación era de 21, en la UE15 de 32, en Dinamarca de 66 y en Reino Unido de 70. La cuota media española era de 104.607 kilos/explotación (la asturiana de 92.959, por debajo de la media española, produciendo un 20% de las explotaciones asturianas más de 100.000 kilos), la de la UE15 de 182.379 kilos, la de Holanda de 331.114 kilos, la del Reino Unido de 427.054 kilos y la de Dinamarca de 459.278 kilos. Los rendimientos de cada vaca eran en España de 5.073 kilos, en Holanda de 7.019 y en Dinamarca de 7.120 kilos (La Nueva España, 5-10-2001, p. 37, y 26-10-2001, p. 37, y El Diario Montañés, 2-12-2001, suplemento Economía y Empleo, p. 4).

En 2002, Francia con unos 60 millones de habitantes disponía de una cuota láctea de 25.000 millones de litros y España, con unos 40 millones de habitantes, contaba con solo 6.000 millones de cuota láctea (La Nueva España, 30-6-2002, suplemento Siglo XXI, p. 10). A finales de 2002, la cuota media por explotación era de 199.000 litros en la UE, 121.000 en España y 100.000 en Asturias (La Nueva España, 27-12-2002, p. 27). Al sobrepasarse las cuotas, las multas incitan al abandono de explotaciones. En 1999-2000, las multas superaron en Asturias los 5.195 millones de pesetas (La Nueva España, 12-8-2000, pp. 30). En 1999 hubo 5.932 abandonos en toda España y en el 2000, 7.276 explotaciones españolas abandonaron la producción de leche, de las que 4.214 eran gallegas, 1.012 asturianas y 790 castellano-leonesas (máximos) y 5 riojanas, 7 murcianas y 8 valencianas (mínimos) (La Voz de Asturias, 30-5-2001, p. 23). En la venta de cuotas en 2002, en Cantabria y Asturias se pagaron unas 70 pesetas/kilo (mínimos, alcanzando en Galicia y Andalucía 100 y 97 pesetas/kilo) (Diario de León, 2-3-2003, p. 22).

En Asturias, en el 2000, se abandonaron 22.000 toneladas de cuotas de las que otros ganaderos solo adquirieron 17.000 (La Voz de Asturias, 30-10-2001, p. 23). En 2001, abandonaron 1.011 explotaciones (12,12%) su producción láctea por jubilación o para dedicarse a la producción cárnica con menos tareas. Entre 1993 y 2000, en Asturias se reducen las explotaciones de 21.574 a 8.165 (62%) lo que permite aumentar la cuota media por explotación un 189% (La Voz de Asturias, 11-7-2000, p. 27). La producción media de cuota láctea asturiana sube de 80.000 kilos en 2000 a 93.000 en 2001, ambas por debajo de las medias españolas de 90.000 y 104.000 kilos. El envejecimiento incita a no invertir para mejorar la productividad: sólo un 5% de las granjas están regidas por menores de 30 años, un 50% por campesinos de entre 30 y 55 años y un 44% de los titulares de explotación tienen más de 55 años. Asturias es la región española con más ceses anticipados (La Nueva España, 26-10-2001, p. 37). Se pretende repartir cuotas nuevas entre campesinos que producen menos de 100.000 litros/año en zonas de montaña para

fijar población rural pero este sistema fracasa por preferir emigrar o dedicarse al vacuno de carne aunque el incremento de cuota en estas zonas fuese atractivo algunos años como el 2000 al pasar de 65.000 a 81.000 litros (La Voz de Asturias, 30-9-2000, suplemento Empresa y Finanzas, p. 7).

La reducción de explotaciones básicamente lácteas ha contribuido a un aumento de su tamaño medio (de 28,4 vacas en 1994 a 42,6 en 2000), de su producción (de 171.068 a 335.387 litros en dicho periodo) y de la productividad de cada res (La Voz de Asturias, 24-12-2002, p. 12). La cuota láctea asturiana se incrementa prácticamente todos los años acaparando, en 2003, el 10,96% de la española siendo superada por Galicia (31,22%) y Castilla-León (13,91%) mientras las de La Rioja, Murcia, Extremadura y Comunidad Valenciana no llegaban al 1% (La Nueva España, 18-4-2003, p. 29). En 2008, Galicia con una cuota de 2.100.000 toneladas, Asturias con 638.000 y Cantabria con 460.000 acaparan el 55% del total español (La Nueva España, 12-4-2008, p. 29).

Aunque en la reforma de la PAC de 2003 se contempla mantener las ayudas a vacas nodrizas y al sacrificio de terneros, la reducción de ayudas al cultivo de maíz afecta muy negativamente al vacuno al forzar a una mayor adquisición de piensos por los ganaderos, lo que incita al abandono de las que tienen menor cuota o déficit de la misma, problema que afecta a la mitad de las explotaciones lácteas asturianas, gallegas y cántabras pese a las ampliaciones concedidas a España en 1992 y 1999 (Sineiro et al., 2007b, p. 311). En la campaña 2007-2008, 248 explotaciones ganaderas del Principado abandonaron la producción láctea y recibieron por sus cuotas lácteas 4.344.982 euros (La Voz de Asturias, 28-3-2008, p. 13). En 2008, solamente quedan 3.300 ganaderos asturianos con cuota láctea, cifra superada por los 16.000 de Galicia y superior a los 2.000 de Cantabria (La Nueva España, 12-4-2008, p. 29). El descenso es muy importante y previsiblemente se acentuará hasta que en 2015 desaparezcan las cuotas lácteas en la UE, tras las peticiones de Reino Unido, Italia, Suecia, Dinamarca y Alemania desde comienzos del siglo XXI. Esta situación se ha dado también en Estados Unidos en la década final del siglo XX: las explotaciones vacunas pasaron de 138.000 en 1991 a 83.025 en 2000 y el número de vacas de 9,99 a 9,21 millones en el mismo periodo, lo que fue acompañado de un rendimiento creciente: de 6.732 a 8.257 kilos/vaca. Esta situación tiende a generalizarse en el vacuno lácteo asturiano, español y de la UE.

En 2005, había en Asturias 399.000 vacas de las que 96.000 se destinan a la producción láctea generando 664 millones de litros con una producción media de 6.916,6 litros/vaca lechera (MERCASA, 2007, p. 442). La producción de leche de vaca se destina a leche, quesos, batidos, nata, mantequilla y yogures y la de oveja y cabra a quesos, mezclándose en el queso de Cabrales leche de vacas, ovejas y cabras.

De los 5.845 millones de litros de leche de vaca producida en España en 2005, 631 se obtienen en Asturias (10,79%), cifra superada por los 2.152 de Galicia (36,81%) y 872 de Castilla-León (14,91%) (MERCASA, 2007, pp. 183). La produc-

ción media anual de leche de las vacas asturianas es de 6.916,6 litros, por encima de los 6.360 de media de las vacas españolas y por debajo de los 7.500 de media en la UE25 (MERCASA, 2007, pp. 181 y 442).

El sector lácteo se ha visto afectado también por la elevación de costes de recogida debidos al menor número de explotaciones lácteas aunque la dispersión espacial de las industrias lácteas con sedes en Siero, Anleo, Ribera de Arriba, Salas, Parres, Grandas de Salime, Taramundi, Valdés, Tineo, Gijón, Villaviciosa, Llanes, Cabrales, Peñamellera, etc. (Rodríguez et al., 2005, pp. 176-178) palía el problema. En 2006, había 100 industrias lácteas en Asturias, el 13,28% del total de agroindustrias en el Principado. Asimismo, eran las que más empleo generaban con 2.299 ocupados (28,27%) y las que más ingresos generaban con 993,746 millones de euros (59,32%) (MERCASA, 2007, pp. 443). Corporación Alimentaria Peñasanta (engloba a CLAS) es la primera industria láctea española en recogida de leche (936 millones de litros en 2005) y la segunda en facturación tras la multinacional Danone. En comercialización de leche ocupa el primer lugar (701 millones de litros) por delante de Pascual y Puleva, en yogures la cuarta posición y en postres lácteos la sexta (MERCASA, 2007, pp. 188 y 191).

Como en el resto de España, en Asturias tiende a disminuir el consumo de leche líquida (98 litros per cápita en 2006) y a aumentar el de derivados lácteos, suponiendo el gasto en leche y derivados el 10,2% del total en alimentación en 2006 (MAPA, 2007, p. 17). En Asturias tiene notable importancia la producción y comercialización de quesos de calidad. Cabrales (reconocido como DOP por la UE) se elabora en 21 municipios del oriente astur y comercializa unos 500.000 kilos anuales en toda España. Hay otros en tramitación como Afuega, l Pitu (en 13 municipios entre el Nalón y Narcea con ventas anuales de 130.000 kilos), Gamoneu (en Cangas de Onís y Onís con ventas de 70.000 kilos anuales), Casín, etc. (MAPA, 2007, p. 447; y MERCASA, 2007, pp. 202-203):

Otro de los problemas fundamentales del sector lácteo asturiano (y español) es el bajo precio percibido por los ganaderos por cada litro de leche y sus continuos altibajos a la par que sube el precio de compra de cuotas, piensos³, vacas, inseminación, etc. Entre 1990 y 1999 el precio medio del litro de leche en Asturias pasó de 38,12 a 44,70 pesetas, siendo superiores en invierno e inferiores en verano (La Voz de Asturias, 14-6-2001, p. 2). En el 2000, el precio percibido era de 46,26 pesetas/litro, por debajo de las 51,24 de media de la UE (Pérez Méndez et al., 2004, p. 42). Desde la implantación de las cuotas, el precio de la leche percibido por los ganaderos españoles ha sido siempre inferior a la media de la UE15 y al de Dinamarca, Alemania, Grecia, Francia, Italia, Holanda, Austria, Portugal, Finlandia, Suecia, etc.

3 Entre abril de 2007 y de 2008, los precios de los piensos subieron casi un 50% mientras los terneros se venden como hace 15-20 años puesto que las ganancias corresponden a mataderos e industrias cárnicas (La Voz de Asturias, 28-4-2008, p. 3).

El descenso de precios supuso algunos años, a finales del XX y comienzos del XXI, pérdidas de unos 4.000 millones de pesetas a los ganaderos asturianos (de los 30.000 en toda España) al reducir el precio las principales industrias lácteas al tiempo que se incrementaba el precio de los piensos, el del gasóleo y de los plásticos para ensilar la hierba, por la "leche negra" no controlada por cuota y la presión de los supermercados y grandes superficies para aumentar el peso de las "marcas blancas" (La Voz de Asturias, 27-5-2000, suplemento Empresa y Finanzas, p. 8; y La Nueva España, 23-6-2000, p. 43). La "leche negra" suponía un 30% de la venta a principios del 2000 y los controles la redujeron al 10% del mercado por superarse la cuota española de producción (5,5 millones de toneladas) que se podía transformar en multas comunitarias. Este descenso hizo que desde finales de 2000 se incrementasen los precios percibidos por los ganaderos desde 42 a 50, 60 e, incluso, 65 pesetas/litro (La Voz de Asturias, 14-3-2001, p. 7).

En junio de 2001, el mal de las vacas locas dificulta las exportaciones de leche a Francia e Italia pese a ser entre 5 y 30 pesetas/litro más barata (La Nueva España, 31-6-2001, p. 26), lo que se traduce en descenso de 3-5 pesetas/litro en todo el norte de España, de Galicia a Navarra (La Voz de Asturias, 22-2-2002, p. 10).

De enero a junio de 2002, bajan los precios entre 7 y 9 pesetas/litro y se sitúan entre 48 y 49 pesetas/litro por exceso de producción y porque la ilegal se vendía a 40-44 pesetas, situación que también se daba en Reino Unido, Francia, Italia, Alemania, Estados Unidos y Nueva Zelanda, En este último, el precio percibido por los ganaderos era menos de la mitad del de la UE (El Diario Montañés, 16-6-2002, suplemento Economía y Empleo, p. 5). En la primera mitad de 2002, las pérdidas del sector lácteo español fueron de 63,1 millones de euros, de los que 20,8 corresponden a Galicia, 8,8 a Castilla-León, 6,9 a Asturias y 5,6 a Cantabria, situación tanto más importante al tener España los precios más bajos de la UE y producir solo el 80% de lo que consumimos (La Voz de Asturias, 27-6-2002, p. 11). Entre enero y octubre de 2002, la pérdida de los ganaderos de leche en Asturias ascendieron a 36 millones de euros: 72% por la bajada de precios de la leche, 11% por la caída de precios de terneros de recría y 17% por desvieje de la cabaña. Estas pérdidas suponen el 13,33% del total del vacuno lácteo español, siendo junto con Galicia y Cantabria las comunidades con menores precios de la leche de vaca: 0,28 euros/litro (La Nueva España, 11-11-2002, p. 43).

A fines de 2002 y comienzos de 2003 continuó la bajada de precios afectando a unos 6.000 ganaderos asturianos que perdieron unos 7.000 euros anuales de renta (La Nueva España, 28-3-2003, p. 31). Los productores de leche en España tuvieron unos ingresos de 125 millones de euros menos en 2002 que en 2001 por la bajada del precio de la leche según el MAPA (El Diario Montañés, 10-4-2003, p. 73). En la primera mitad de 2003 el precio percibido por los ganaderos era de 0,282 euros/litro en Galicia (similar al de 1998 y el más bajo de la UE) y de 0,288 en Asturias y Cantabria (La Voz de Galicia, 20-4-2003, p. 27). Organizaciones agrarias y cooperativas lácteas de Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco, Navarra y

Castilla-León piden un precio mínimo en origen de al menos 0,342 euros/litro (El Comercio, 10-5-2003, p. 21) al tiempo que Asaja pide 0,5 euros/litro para evitar el cierre de explotaciones lácteas (La Voz de Asturias, 26-6-2003, p. 16).

Con ligeros pero constantes altibajos, en febrero de 2008, los ganaderos de Asturias y Cantabria percibían 0,43 euros/litro y los de Galicia y País Vasco 0,44, al igual que la media española (La Nueva España, 5-4-2008, p. 28)⁴. Las cuotas, importaciones de leche francesa a precios muy bajos, incremento de costes de piensos, envejecimiento de los titulares, etc., contribuyen al constante abandono de explotaciones lácteas en Asturias y en España.

4. INCREMENTO DE LA ESPECIALIZACIÓN CÁRNICA DEL VACUNO ASTURIANO

La escasez de espacio me obliga a sintetizar este apartado y remitir a otros estudios recientes sobre el mismo (Feo Parrondo, 2003, 2005 y 2006) como complemento de estas breves líneas. En 2005, Asturias contaba con 399.000 cabezas de vacuno de carne, el 6,18% de las 6.453.000 cabezas del total español, siendo superadas por Castilla-León (1.315.000), Galicia (980.000), Extremadura (826.000), Andalucía (792.000) y Cataluña (609.000) (MERCASA, 2007, p. 212). Muy secundarios son los rebaños de ovino y caprino con 64.000 y 29.000 cabezas respectivamente en el Principado (0,28 y 0,99% de los totales españoles) (MERCASA, 2007, p. 215). En 2006, Asturias exportó 187.360 cabezas de vacuno e importó 131.497 reses, 55.800 menos de las vendidas. Estas se destinaron a Lérida (terneros para carne) y a Lugo y La Coruña (vacas frisonas, lecheras por excelencia). El mercado nacional de ganado de Pola de Siero contabilizó en 2006 un total de 325.535 entradas y salidas de ganado, el 58% de los movimientos efectuados con origen o destino en Asturias (www.lne.es; fecha: 5-6-2008). Es el mercado con más reses comercializadas de España (24,40% del total en 2005) destinándose las mismas mayoritariamente a los mataderos de Asturias, Palencia, Cantabria, Galicia y Francia (www.productosdeasturias.com; fecha 5-6-2008).

Las industrias cárnicas asturianas eran 102 en 2006, el 13,54% de las agroindustrias regionales, solo superadas por las 297 de pan, pastelería y galletas (39,44%). Supusieron unos ingresos de 140,180 millones de euros, el 8,36% del total de las agroindustrias de Asturias (MERCASA, 2007, p. 443). Las industrias cárnicas están dispersas aunque tienden a concentrarse en el centro (Siero, Noreña y Aller) y en el suroeste (Tineo y Cangas del Narcea) (Rodríguez et al., 2005, p. 179). Con ligeros altibajos, las industrias cárnicas asturianas pasaron de sacrificar bovinos que pesaban 16.031,70 toneladas en 1995 a 20.092,00 en 2006. En este último año, el bovino suponía el 49% del total ganadero sacrificado seguido del porcino con un 47,84% (19.615,80 toneladas), sacrificándose 506,5 toneladas de equino, 417,1 de aves y conejos y 371 de ovino y caprino (www.idepa.es; fecha: 5-6-2008).

4 Las oscilaciones del precio de la leche percibido por los ganaderos es constante en todos los países de la UE: en 2007, en Alemania bajaron un 20% (La Voz de Asturias, 24-4-2008, p. 14).

En el Principado, en 2006, los hogares consumían 57,2 kilos de carne al año per cápita⁵, por encima de los 50,6 de la media española. En bovino, el español consume anualmente unos 7,2 kilos de media, cifra superada por los 13,4 kilos consumidos por los cántabros, 12,7 por los asturianos y 12,5 por gallegos y, muy por encima, de los 2,3 y 2,5 kilos per cápita consumidos por murcianos y extremeños (MAPA, 2007, pp. 232). Un asturiano "consume al año siete veces más carne de vacuno que un extremeño" (MERCASA, 2007, p. 225).

En el sector cárnico, el Principado cuenta con IGP Ternera Asturiana (reconocida por la UE desde el 20 de agosto de 2004) en todo el territorio en razas asturiana de los valles y de la montaña y cruces entre ambas, debiendo amamantarse los terneros los cinco primeros meses, sacrificar antes de un año las terneras y de los dieciocho meses los añojos. Están inscritas en el Consejo Regulador 4.679 explotaciones, 58.408 vacas madre, 10 mataderos, 14 salas de despiece y 206 carnicerías autorizadas. La comercialización media anual supera los 4 millones de kilos (MERCASA, 2007, pp. 246). El número de explotaciones activas inscritas en la IGP ascendió a 4.152 en diciembre de 2002 y a 4.708 en diciembre de 2006. En esta última fecha, había otras 459 inscritas aunque inactivas. Entre marzo de 2002 y abril de 2008 se sacrificaron 89.466 terneros de la IGP con una media, en estos 75 meses, de 1.192,88 terneros/mes, con un mínimo de 692 en noviembre de 2002 y un máximo de 1.546 en abril del mismo año. Estos terneros pesaron 19.254.362 kilos, con una media de 215,21 kilos. El matadero de Mieres ha sido el que más terneros IGP ha sacrificado en 2002, 2004, 2005 y 2006, siendo también notorias las cifras de los de Gijón, Avilés, Junquera, Langreo y Tineo (www.terneraasturiana.org, fecha: 5-6-2008).

En avanzada fase de tramitación está la IGP Chosco de Tineo, que se elabora en este municipio y en los de Allande, Belmonte de Miranda, Cangas de Narcea, Salas, Somiedo, Valdés y Villalón (occidente asturiano) en ocho industrias cárnicas (MAPA, 2007, p. 447; y MERCASA, 2007, p. 253).

BIBLIOGRAFÍA⁶

FEO PARRONDO, F. (1997): "Industrias lácteas en España: Central Lechera Asturiana", *Estudios Geográficos*, 229, pp. 565-591.

FEO PARRONDO, F. (1999): "Las cuotas lecheras: nueva normativa para la reordenación del sector lácteo español", *Estudios Geográficos*, 235, pp. 331-340.

FEO PARRONDO, F. (2002): "La regulación de la fauna en la ordenación rural" en *Actas del XI Coloquio de Geografía Rural. Los espacios rurales entre el hoy y el mañana*, Santander, Universidad de Cantabria-AGE, pp. 129-138.

⁵ De estos 57,2 kilos, 15,7 fueron de pollo, 12,7 de bovino, 10,1 de cerdo, 2,1 de ovino y caprino, 1,4 de conejo, etc. (MAPA, 2007, p. 232). MERCASA eleva el consumo de carne de vacuno en Asturias a 15 kilos per cápita, por encima de los 11,4 de la media española (MERCASA, 2007, p. 446).

⁶ También se han utilizado numerosas noticias de periódicos: *El País*, *La Nueva España*, *La Voz de Asturias*, *El Comercio*, *Eco de Luarca*, *El Diario Montañés*, *Diario de León* y *La Voz de Galicia*.

- FEO PARRONDO, F. (2003): "Matanzas en el occidente astur", *Eco de Luarca*, 968, pp. 10.
- FEO PARRONDO, F. (2005): "Turismo gastronómico en Asturias", *Cuadernos de Turismo*, 15, pp. 77-96.
- FEO PARRONDO, F. (2006): "El sector cárnico en Asturias", *Estudios Geográficos*, 260, pp. 35-56.
- FERNÁNDEZ LAMUÑO, J. A. (1986): *Asturias ganadera*, Oviedo, Inst. Est. Asturianos, 70 pp.
- GONZÁLEZ-QUEVEDO GONZÁLEZ, R. (2002): *Antropología social y cultural de Asturias. Introducción a la cultura asturiana*, Granda, Made, 446 pp.
- MACEDA RUBIO, A. (1983): "Geografía rural" en *Geografía de Asturias*, Salinas, Ayalga, t. 4, pp. 73-209.
- MAPA (2007): *La alimentación en España 2006*, Madrid, MAPA, 518 pp.
- MERCASA (2007): *Alimentación en España 2007. Producción, industria, distribución, consumo*, Madrid, 536 pp.
- PÉREZ FRA, M. d. M. et al. (2007): "Efectos territoriales de la reestructuración de la ganadería bovina de la Cornisa Cantábrica" en ARNALTE, E. (Coord.): *Políticas agrarias y ajuste estructural en la agricultura española*, Madrid, MAPA, 394 pp., cfr. pp. 327-350.
- PÉREZ MÉNDEZ, J.A. (dir.) (2004): *Evaluación económico-financiera de los planes de mejora en las ganaderías de leche en Asturias*, Madrid, MAPA, 480 pp.
- RODRÍGUEZ, F. y MENÉNDEZ, R. (2005): *Geografía de Asturias. La reestructuración territorial de una región de tradición industrial*, Barcelona, Ariel, 406 pp.
- SINEIRO GARCÍA, F. et al. (2007a): "El proceso de ajuste en la ganadería bovina de la Cornisa Cantábrica" en ARNALTE, E. (Coord.): *Políticas agrarias y ajuste estructural en la agricultura española*, Madrid, MAPA, 394 pp., cfr. pp. 261-289.
- SINEIRO GARCÍA, F. et al. (2007b): "Los factores explicativos del ajuste estructural reciente en la ganadería bovina en la Cornisa Cantábrica" en ARNALTE, E. (Coord.): *Políticas agrarias y ajuste estructural en la agricultura española*, Madrid, MAPA, 394 pp., cfr. pp. 291-325.

Webs:

www.idepa.es; www.lne.es; www.productosdeasturias.com; www.terneraasturiana.org